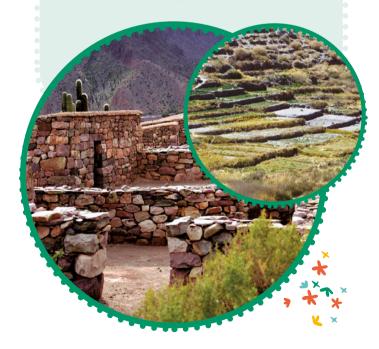


Algunos pueblos aprendieron a cultivar la tierra, a domesticar animales y, también, lograron producir su propio alimento y almacenarlo. El cuidado de los cultivos y los animales creó la necesidad de asentarse en un territorio y, de esta manera, dejaron de trasladarse continuamente. Sin embargo, se desplazaban para realizar intercambios y obtener recursos que se encontraban en otros territorios.

En el Noroeste, vivieron los diaguitas y otros pueblos que se destacaron por las técnicas de cultivo. Como habitaban en zonas de montaña, cultivaban en terrazas, que eran como escalones que se sostenían con paredes de piedra. También, criaban llamas y eran constructores, ya que utilizaban las piedras para hacer viviendas y un tipo de fortaleza llamada pucará.



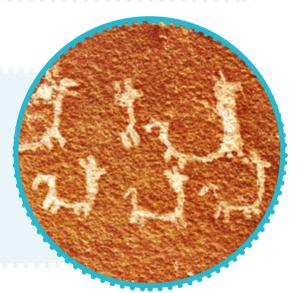


Los huarpes, que habitaron en la actual región de Cuyo, cultivaban quinua y maíz. Construyeron acequias para regar los cultivos y fueron excelentes ceramistas y tejedores de cestas.



En la zona que en la actualidad se encuentra la provincia de Misiones, los guaraníes cultivaban la tierra en medio de la selva. Elegían un lugar, talaban los árboles, quemaban la vegetación y sembraban las semillas haciendo agujeros en la tierra con un palo. Cultivaban porotos, zapallos y maníes y, también, se dedicaban a la caza, la pesca y la recolección de frutos. Las mujeres hacían ollas de cerámica y cestas con las fibras de las plantas.

En la zona de las actuales provincias de Córdoba, San Luis y Santiago del Estero, vivían los comechingones y los sanavirones. Cultivaban maíz, quinua, porotos y zapallo. Además, realizaban dibujos y pinturas en las paredes de roca, que se conservan en la actualidad.



- Conversen: ¿qué actividades les permitió a estos pueblos desarrollarse?
- En un mapa político de la Argentina, ubiquen las zonas donde se asentaron estas sociedades.